

DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO.

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, ecepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Ferrocarril de la provincia de Murcia.

Ya ha desaparecido el obstáculo que hasta cierto punto tenia en suspenso la organizacion de la empresa para el Ferrocarril de esta provincia. Antes de ayer feneció el plazo que el Gobierno habia fijado á Mr. Ibri para dar principio á las obras de la línea de Madrid á Cartagena. Esta circunstancia, naturalmente nos obliga á que volvamos á tratar esta cuestion que tan poderosamente ha de influir en la prosperidad y engrandecimiento de la provincia. Al hacerlo no pretendemos aducir mas datos ni razones en apoyo de la bondad y conveniencia del puerto de Cartagena y demas circunstancias que abonan la superioridad de

esta línea sobre los otros puntos que lo pretenden, por que esto ya está demostrado y probado hasta la saciedad ya por las personas mas competentes en la materia, como por la prensa independiente. Nuestro objeto hoy, es fijar la atencion de todos los hombres que de veras y sin miras interesadas quieren el bien y prosperidad de la provincia sobre la circunstancia de quedar espedito el Gobierno de S. M. para hacer la concesion de la línea á la empresa mas aceptable á los intereses nacionales y que el compromiso Ibri embarazaba.

Esta circunstancia nos hace creer y aun esperar confiados en el buen écsito que han de tener las gestiones que los hombres de valía de la provincia

hagan cerca del Gobierno de S. M. para la pronta concesion; por que ademas de haber fenecido el plazo dado á Mr. Ibri, es á todas luces, justo, conveniente y aun necesario á la nacion que el Ferrocarril de la provincia de Murcia, sea el que ponga en contacto á la corte con el mediterráneo lo antes posible.

A. J. M. A.

Quiero cantar y cantaré afanoso
si Apolo inspiracion quiere prestarme,
tu belleza sin par, angel hermoso
y el amor que ha podido ella inspirarme

Cantar quiero de tu aliento
la balsámica dulzura,
que solo un corto momento
gocé de esa esencia pura
estando el pecho sediento.
De tus ojos la ternura

FOLLETIN.

QUATRO CONTRA UNO.

POR

Constant Gueroult.

(Continuacion.)

Este relámpago fué reemplazado con una calma majestuosa, mas esta llama fugitiva fué como el rayo de luz que rápidamente atraviesa un cielo cargado de nubes, y rompiendo la oscuridad manifiesta en lontananza á los desfallecidos marineros el azul de la inmensa bóveda, y les reanima al ver la señal de cercana bonanza. Del mismo modo conoció Fabri en un momento el tesoro de gracias

y amor que encerraba el corazon de la noble dama. Una mirada le habia bastado para penetrar en aquel santuario hasta entonces cerrado para todos, y una feliz casualidad le habia hecho conocer los sentimientos de aquella muger que ocupaba la atencion de la alta sociedad. Sin embargo de la seguridad que tenia en si mismo, Fabri no pudo sostener sin temblar la mirada fria é interrogadora que le dirigió la de Capmas repuesta de su pasagera debilidad, que creia no habia sido percibida. El jóven pensaba que cuanto mas generosos fuesen los instintos de aquella muger, mayor seria la indignacion que habria de causarle su audacia y temeridad; temia que juzgase aquel atrevimiento como una prueba de fatuidad, lo que solo era efecto de su pasion inten-

sa; pero tan pura y sencilla como el primer pensamiento de amor que nace en el candoroso corazon de una virgen. Todos estos pensamientos asaltaron al artista en el corto tiempo que trascurió entre la mirada de la señora de Capmas y la pregunta que esta le dirigió.

—Caballero, ¿qué quereis?...

Hay ecsistencias en que las palabras mas sencillas producen un efecto admirable, las de la de Capmas con su fria precision hicieron conocer á Fabri su verdadera posicion. Los pensamientos ardientes y las romancescas ilusiones que hasta entonces habian ocupado su cabeza, se evaporaron repentinamente y les sucedió la realidad. Al hablarle con este tono glacial, la señora de Capmas ecsaminaba á Fabri con la mayor

